

El comienzo y desarrollo de la pandemia de COVID 19 en el año 2020, trajo aparejados graves problemas sociales, económicos y sanitarios en la población en general. Hay que aceptar que la educación superior universitaria no se encontraba muy preparada para una disrupción de este tipo. Lo que sí se observó en muchas instituciones, ante los cierres masivos, fue un despliegue acelerado de soluciones de educación a distancia, intentando garantizar el proceso educativo. Los obstáculos fueron (son) múltiples, desde tecnológicos y pedagógicos, hasta de infraestructura y financieros. En la educación superior, la diversidad de reacciones en la esfera nacional no se relacionó directamente con las diferencias institucionales, regionales o de las capacidades tecnológicas instaladas de cada institución. Pero vale decir que, en general, el genio y disposición del ámbito universitario público y sus comunidades supo generar respuestas circunstanciales, casi inmediatas en algunos casos, en una clara demostración de compromiso con la idea de universidad abierta, inclusiva y convocante.

Desde el comienzo de la pandemia, en nuestra universidad se manifestaron cambios organizativos, instrumentales y operativos. Hubo un acondicionamiento del funcionamiento y de procedimientos, adoptándose medidas administrativas y académicas excepcionales en busca de una adecuación a ese singular estado de situación. En conjunto, una movida con pocos precedentes impuso nuevos hábitos culturales y sociales puertas adentro de la universidad.

En nuestra FACET se apostó desde el principio a la continuidad pedagógica en forma de educación a distancia de emergencia, como una manera de garantizar la educación como un derecho humano, un bien público y social y de responsabilidad como institución pública de gestión estatal. Por citar un ejemplo, la etapa semipresencial del programa de ingreso 2020 a

nuestra facultad (realizada entre diciembre de 2019 y febrero de 2020) ayudó a la formación de una parte sustancial del equipo docente del Área Ingreso en el uso de la plataforma digital de la Facultad. Esta familiaridad previa fue vital para la etapa inicial del dictado virtual del programa de ingreso 2021. A pesar de limitaciones iniciales en la conectividad o de la falta de un conocimiento más extendido en la operación de plataformas y recursos digitales, se notó un crecimiento progresivo y colectivo (alumnos, docentes, soporte informático) de la pericia virtual y un enriquecimiento de las estrategias pedagógicas en este marco de excepción. El equipo docente del Área Ingreso pudo dar respuesta en forma rápida y eficiente a los cambios de condiciones que imponían el estado de pandemia.

Otros ejemplos demostrativos de las acciones docentes y de respuesta estudiantil en ese desafiante año 2020 se presentan en este nuevo número de la Revista CET. Los mismos fueron presentados en el webinar “¿Cómo dictar de manera no presencial una asignatura (y no morir en el intento)? Casos de éxito en la FACET durante el primer cuatrimestre 2020”, organizado por la Secretaría Académica de la Facultad en septiembre de 2020. Sobre este evento nos introducirá el Ing. Nicolás Majorel Padilla en el artículo inicial de este número 42.

Para el diccionario, la palabra crisis significa un cambio brusco en el curso de una enfermedad, de procesos físicos, históricos o espirituales. También se aplica esta palabra a momentos decisivos de situaciones graves o de repercusiones importantes. La palabra llegó a nosotros a partir del latín crisis, y ésta, del griego krisis. El vocablo griego se derivó del verbo krinein 'separar', 'juzgar', 'decidir'. Este verbo también está en el origen de palabras como 'criticar' y 'criterio', entre otras. No cabe duda de que la pandemia produjo una crisis en el sistema universitario. Valga el juego de palabras:

estamos viviendo el momento en que hay separar y analizar las situaciones vividas y tener el juicio necesario para tomar decisiones que nos orienten al futuro inmediato de la educación superior universitaria. Hay que aceptar los desafíos que nos plantea esta crisis, hay que focalizar la educación en el estudiante, incorporar definitivamente las tecnologías

educativas, fortalecer la labor docente, trabajar colaborativa y solidariamente entre los factores internos de la facultad y la universidad, estrechar intercambios con instituciones nacionales e internacionales, abrir la universidad al medio para resolver los problemas de nuestra sociedad.

Dr. Nicolás Nieva



'Aislamiento', de Ale